



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 2

Lorca 10 de Abril de 1897

Núm. 47

SUMARIO

La Bandera de Lorca, por J. M. Campoy.—El Almaizar de Zulima, por Alfonso Espejo.—Un aviso oportuno, por Francisco Cánovas.—Vibraciones, por F. Collado Salinas.—Fuegos fatuos, por José Mención.—En el abanico de la Srta. A. E. P., por Pedro López de Ternel.—Antigüedades de Lorca, por Manuel Hernández Carrasco.—Mesa revuelta.

La Bandera de Lorca

EFEMÉRIDE LOCAL DE ABRIL DE 1708

Hay días de tristeza y luto para la patria, pero en los cuales también parece que la Providencia se complace en coronarla de gloria.

En las grandes catástrofes de España, alguno de sus heroicos hijos ha sabido poner muy alto su honor, cuando todo se perdía.

Tal sucede con un ilustre lorquino, el día que la importante plaza de Orán pasaba del poder de España al de los argelinos.

Ensangrentados los campos de nuestra patria con la larga guerra de sucesión á principios del pasado siglo, Lorca, abrazando la causa del duque de Anjou, supo de fen-

derla, no solo con valor, sino hasta con heroísmo.

Gloriosas acciones ejecutaron en servicio del nieto de Luis XIV multitud de lorquinos ilustres, y los nombres de D. Diego Antonio de Albuquerque, con sus dos hijos D. Antonio y D. Diego, D. José Jiménez Ossorio, D. Alonso Garcé de Alcaráz, don Pedro Jiménez Medrano, D. Juan Leonés de Guevara y tantos otros, recuerdan heroicos hechos en defensa de la causa de los Borbones.

Mas entre todos, merece especial mención D. Pedro Villanueva Parrilla.

Regidor de la ciudad de Lorca en el año de 1706, fué nombrado por esta ciudad, para que á la cabeza de su compañía acudiese al socorro de Murcia, sitiada por los aliados del Archiduque, y después de un largo asedio se vieron estos obligados á retirarse de nuestra provincia.

No contento Villanueva con los triunfos alcanzados, y queriendo aún añadir nuevos blasones á su esclarecido escudo, pensó conducir su tropa, donde aguerrida y valiente, diese repetidas pruebas de su esfuerzo y su lealtad.

Por instigación de los ingleses, tenían los argelinos sitiada la plaza de Orán en el año 1707. El general D. Carlos Carrasa, ocupado de su defensa, recibió el refuerzo de